

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Desistir La consigna de los otros.

Teresa Santos.

Cita:

Teresa Santos (2013). *Desistir La consigna de los otros*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/766>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 90

Título de la Mesa Temática: *El Peronismo político y la política durante el Peronismo (1943-1955)*

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Carolina Barry – Mercedes Prol – Oscar Aelo

DESISTIR, LA CONSIGNA DE LOS OTROS

Teresa Santos

Universidad Nacional de Tres de Febrero

santostere@hotmail.com

<http://interescuelashistoria.org/>

Introducción

El día 31 de Agosto de 1951 se conoce dentro de la simbología del Peronismo como “Día del Renunciamento”. Es en estas instancias cuando Eva Perón rechaza la propuesta realizada por diferentes sectores del Movimiento Peronista a ser candidata a la Vicepresidencia de la Nación en las elecciones nacionales a realizarse en noviembre de 1951, en las que Juan Perón plantea, mediante la modificación de la Constitución vigente, su reelección al cargo de Presidente de la República para un segundo mandato.

El presente trabajo es una investigación bibliográfica efectuada con la idea de analizar si en este acto se dirimió la verdadera naturaleza del poder de Eva Perón, si su candidatura fue más simbólica que política; si fue Perón quien la utilizara con fines políticos, si las Fuerzas Armadas tuvieron peso real en la decisión, o bien si fue el sindicalismo que quiso ocupar mayores espacios oficiales. Queda claro que Eva no necesitaba de un cargo electivo para ser el puente entre Perón y el pueblo, este pueblo que siempre supo que ella era sinónimo de reivindicaciones. Tal vez Eva contempló la posibilidad de una trascendencia mayor, al renunciar al cargo oficial agrandaría su figura a través del tiempo, y así modela a una mujer que renuncia a los honores y se queda en su lugar de lucha, asomando en segundo término detrás de su líder, a la vez que adopta la actitud de un verdadero militante.

Eva llega a la política en un momento donde el país se encuentra sumergido en una profunda crisis tanto social como política. El movimiento obrero estaba dividido en varias fuerzas donde las diferentes facciones de los diversos gremios se disputaban la supremacía dentro del espectro nacional. Las conquistas eran escasas y a consecuencia de las huelgas que realizaban solo se lograban unas pocas reivindicaciones y mucha represión por parte de los gobiernos de turno.

Actriz ascendente, conoce en un acto de beneficencia al entonces Coronel Perón los dos con un objetivo común, la asistencia de ese colectivo minoritario dentro de una sociedad con muchas deudas. Las mujeres son su prioridad a las que incorpora a la vida pública así, con el voto femenino su liderazgo se agiganta y profundiza su acción política. Esto permitió la redefinición de la ciudadanía de las mujeres. Eva fue una presencia constante para los pobres, recurren a ella en todo momento y a cada demandada trata de responder en forma inmediata. Su decadencia física se hizo visible

durante el año 1950, año que también alcanza su cúspide política y se embarca en un vértigo de trabajo al borde de lo irracional.

En 1951, año de elecciones, Perón tantea a la sociedad para presentarse a un segundo mandato, la incógnita planteada era quien acompañaría al General en la fórmula presidencial. El pueblo a instancias de la central obrera pide que sea Evita su compañera en este procedimiento, durante un acto apoteótico y nunca visto, que se realizaría el día 22 de Agosto. Después de nueve días de la gran concentración Eva comunica que no acepta el honor que pretendía conferirle el pueblo.

Tal vez por obediencia, impotencia, verticalismo o por una mayor sed de gloria fue que no aceptó lo sugerido. Habrá sido su decisión o la de los otros? No tuvo una sola causa en la determinación que tomó Eva, fueron varias las circunstancias que la llevaron a adoptar esta postura; el poder que adquirirían los sindicatos, el horror de las Fuerzas Armadas de verse bajo el mando de “esa mujer” a la que detestaban desde su aparición en la escena política junto a Perón, la situación en que quedarían ante la conjetura que se viera imposibilitado de ejercer la presidencia, el acuerdo del mismo para con los empresarios para poder implementar un nuevo plan económico. El carácter de liderazgo de Eva era también una instancia que Perón tenía en cuenta ya que su lema era en política “io sonno io”. (Luna 1985, 158). El tema de su salud en realidad fue un argumento que no tuvo demasiada trascendencia a pesar de mostrar ciertas manifestaciones de un mal, que aunque no reconocido por ella, venía aquejándola de tiempo atrás.

Años de resultados

Un año muy particular en la vida de Eva Perón fue el año 1950, comienza su decadencia física y por otro lado alcanza la cima en el accionar social y político. La Ley de Voto Femenino (13010) ya es un hecho y la incorporación de cuatro millones de mujeres a la acción pública era una ventaja que Perón no podía desaprovechar, venía de la mano de Eva y su Partido Peronista Femenino que con esto aumenta la influencia que ya tenía dentro del gobierno.

Se debe tener en cuenta, también, la gran cantidad de obras que venía realizando a través de la Fundación que lleva su nombre y que es en este período el organismo más

importante dedicado a la ayuda social. Eva Perón a través de su labor, trata de integrar a grandes sectores del pueblo detrás de un objetivo nacional y se la ve conduciendo en el terreno de las operaciones a la rama sindical y organizando a la mujer desde el Partido Peronista Femenino.

Siempre estuvo subordinada al General y sus decisiones con total lealtad. Tomó el lugar que eligió libremente y basado en la idea que es donde “el pueblo más la necesita”. En 1949 se aprueba la reforma de la Constitución. Eva, desde su posición de presidente del Partido Peronista Femenino inicia la campaña a favor de la reelección de Perón, no es una improvisada en su labor, hizo un sondeo previo de voluntades en las 3600 Unidades Básicas de todo el país.

El año 1951 trajo cambios en la política económica lo que aportó cierto disgusto en los sectores obreros. “En 1950 el gobierno dio comienzo a una nueva política salarial que obligaba a los gremios mas importantes a firmar convenios por dos años en lugar de uno, pero en la mayoría de los casos la inflación forzó a Perón a conceder aumentos de sueldo antes del vencimiento de dichos convenios” (Baily, Samuel 1985:146) Las huelgas ferroviarias en las que se enfrentaron diferentes sindicatos que agrupaban a trabajadores del riel buscaban, aparentemente, mejoras salariales, pero en verdad lo que se procuraba era el modo de manejar las organizaciones.

Eva tomó cartas en el asunto, se involucró personalmente en el conflicto y trató de contener a los sediciosos. Pidió que se levantara el conflicto en nombre de Perón, pero recibió la negativa de los sindicalistas asociados al conflicto, se reunió con todos los delegados, habló con los huelguistas, pero su gestión no alcanzó el éxito esperado, la protesta estaba dirigida contra la conducción del gremio que recibía el favor de Eva Perón.

Ante el cariz que tomaron los acontecimientos el Presidente decreto la intervención del sindicato, porque este había rechazado la mediación de la CGT y decide ser él quien maneje la situación, genera la renuncia del Ministro de Transporte, moviliza a los huelguistas y encarcela a los cabecillas. Hubo una confianza absoluta en la intervención de Perón, a cuya política adherían todos los trabajadores.

Perón y Evita por su parte especularon que en esta situación las cuestiones no eran solo gremiales y presintieron que la oposición había hecho su parte en la concreción de las revueltas obreras. Perón tenía en mente un cambio en la economía y otorgar el aumento solicitado en los salarios desde las categorías mas bajas, implicaba mover todo el escalafón, esto incrementaría el gasto público, situación que avanzaba en sentido contrario del camino de la productividad, la idea de Perón para este nuevo proceso económico era la de reducir los costos laborales.

Derrotar la resistencia obrera era una condición necesaria para la aplicación de sus proyectos futuros.¹ Hubo descontento entre algunos sectores ferroviarios que se sumaron al fallido golpe de Estado de Marzo de 1951, liderado por el general Menéndez y apoyado por distintos dirigentes de la oposición. Absurdo levantamiento militar cuya única virtud fue el de enrarecer de ahí en mas el clima político y la relación entre el gobierno y la oposición que arreciaba contra el régimen, y que la clausura del diario “La Prensa”, tradicional órgano de opinión de la oligarquía y vinculada a agencias extranjeras le dio motivos para sentirse agraviada y arremeter contra Perón y su gobierno.

Nuevos proyectos surgen en el país que dan notoriedad a Perón y su equipo de gobernantes y que en un año electoral tienen peso en las urnas. Se fabricó el avión Pulqui, diseñado y construido en la República Argentina el primero en su tipo que voló hasta el año 1956. El proyecto Huemul que venía desarrollándose desde 1948 se concretó ese año, en el que se llevaron a cabo reacciones nucleares “bajo condiciones de control en escala técnica”. Este proyecto mantenido en el más absoluto secreto fracasó, pero de todos modos creó las bases necesarias para la tecnología de reactores cubriendo todas las áreas científicas conexas.

Un Nuevo Mandato

La reforma constitucional de 1949, que entre otras cosas, daba igualdad jurídica al hombre y la mujer, establecía normas sobre la nacionalización y control estatal de los

¹Luna, Félix, Perón y su tiempo II La Comunidad Organizada (1950 -1952) Ed. Sudamericana –Buenos Aires 1985 – pg. 153 “...nuevas medidas económicas eran reclamadas por un nuevo equipo económico desde dos años atrás. No se podía retardar su implementación y los meses de verano serían ideales para dar el ineludible golpe de timón.”

servicios públicos, permitía la elección directa del Presidente y Vicepresidente sin prohibición de reelección inmediata.² Esto habilitó a Perón a presentarse para un segundo mandato. Nadie dudaba que sería elegido plebiscitariamente otra vez, lo que se ignoraba hasta el momento era quien sería el compañero de fórmula. Comienzan negociaciones y abundan los aspirantes presentados por las diferentes fracciones del Movimiento, no había candidato a la vista, porque en cinco años de gobierno, Perón había borrado a toda personalidad que pudiera acercarse a su altura, en política era solo él.

Mercante hubiera sido el compañero ideal por haber sido un exitoso Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, pero el General resguardaba celosamente su unidad de mando y obstruía el camino de todo aquel que hubiera volado lo suficientemente alto como para disputarle de algún modo su conducción unipersonal. Mercante tras fuertes presiones se retira de la política, pero creyó, equivocadamente que Perón no aceptaría ser reelecto y probablemente se haya hecho algún tipo de ilusión de ser el próximo candidato, circunstancia que lo alejaría mucho más rápido del entorno del Presidente.

Actos de todo tipo se generaron en todos aquellos espacios en los que el Peronismo tenía algo que ver. Eva se pone al frente de la campaña con su Partido Peronista Femenino, con la única intención, aparente, de que Perón siga siendo el Presidente de los argentinos. En los sectores sindicales comienzan a circular rumores de una probable fórmula electoral, teniendo en cuenta la adhesión de los trabajadores que era inalterable hacia Eva, es fácil deducir cual sería la dupla a desplegar y así es como el ofrecimiento se pone a la consideración popular.

Cabildo Abierto

La denominación “Cabildo Abierto” tiene amplia significación en nuestra historia porque fue una modalidad implementada por los pobladores de las ciudades

² Rosa, José María, Historia Argentina, Tomo XIV, El Justicialismo – Editorial Oriente – pg. 160 ...
“reconoce al hombre en sus múltiples dimensiones sociales le otorga a la democracia un alcance social y económico que no lo tenía, incorpora conceptos de riqueza más equitativos y de mayor extensión societaria. Consagra derechos sociales que ya eran una realidad que se deseaba preservar jurídicamente. Redefine el rol del estado en materia económica

hispanoamericanas durante la colonización española. Actualmente se denominan “Cabildos Abiertos” a las asambleas populares convocadas por los gobernadores municipales con la finalidad de tratar y decidir asuntos de importancia pública local. En el lenguaje moderno se refiere a la realización de reuniones populares abiertas con el objetivo de tomar decisiones. Perón había instalado una suerte de diálogo en sus discursos que podía asemejarse con esta antigua característica en la información.

Debe renovarse el mandato presidencial y aprobada la reforma de la Constitución están abiertas las puertas para que Perón sea nuevamente el candidato, comienza una estrategia disimulada para obtener la ratificación del cargo que hasta ahora gozaba. Por su parte Eva, fue una muy entusiasta propiciante de la reelección del General.

Nadie dudaba que el elegido sería Juan Perón, pero la pregunta era; quien lo iba a acompañar como Vicepresidente en este su segundo mandato? La CGT en su afán de lograr un mayor espacio político y bajo la anuencia de Eva, a quien de algún modo le sedujo la idea de acompañar a Perón, dejan que corra el rumor de que sería la segunda en el procedimiento presidenciable. Así se desliza la fórmula PERON-PERON. Seguramente al iniciarse este murmullo popular a Perón le interesara que Eva sea su vice, porque Quijano su primer Vicepresidente era ya muy anciano y estaba enfermo y el alejamiento de Mercante lo dejaban sin compañero, por esta razón sin hacer ningún tipo de aclaración deja seguir el rumor.

La versión sobre Eva y su candidatura fue creciendo y con ella el malestar en las filas castrenses,³ la oposición por otro lado, dentro de sus respectivos partidos políticos, esperaba que este rumor se hiciera acción, así los militares adelantarían el golpe contra el gobierno peronista. De hecho Balbín y Frondizi participaron en la conspiración solapadamente, aunque en lo visible solo serían las Fuerzas Armadas las que figurarían. Se actuó de esta manera para no comprometer a un partido como La Unión Cívica Radical cuyo discurso no era consecuente con el accionar militar.

³ Gambini, Hugo, La Primera Presidencia de Perón, testimonios y documentos en Presidencias y Golpes militares del Siglo XX, Centro Editor de América Latina, Buenos aires, 1986 .. los mismos militares peronistas se resistían a admitir la candidatura femenina, recelosos de que la fuerza política de Eva Perón llegara a institucionalizarse, Además la Ley de Acefalia colocaba a Eva Perón – en caso de ser elegida y fallecer su esposo – como jefa suprema de las fuerzas armadas, algo intolerable para los militares argentinos. Pg.37

De todos modos los políticos no confiaban demasiado en los militares pero querían estar presentes en los futuros acontecimientos.

La CGT propone una gran manifestación popular para el día 22 de Agosto, Eva no era ajena a esta situación ya que de alguna manera fogoneó a los sindicalistas para hacer realidad este pedido popular. A esta altura es probable que su intención fuera la de mostrar un poder mayor, no tanto la de ocupar un cargo público de tal magnitud, pero ante el abanico de posibilidades que se le abría la idea le pareció interesante.

Los gremialistas de peso presionaron, si Eva accedía a ser vicepresidente, aumentaría el espacio de poder de la central obrera y el de los hombres fuertes del sindicalismo también; Espejo, camionero de San Juan cuyo mayor mérito residía en su ineludible lealtad a Perón, Florencio Soto del gremio de los ferroviarios e Isaías Santin, gremialista evitista, obrero español y participante en la Guerra Civil Española del lado Republicano, adujeron que el planteo iba más allá de una negativa personal que no debía agotarse en una charla, sosteniendo la idea de una gran asamblea multitudinaria.

Por su parte Perón hacia su juego, para influir sobre la oposición lo mejor era una muestra de adhesión popular, que también le serviría para contrarrestar la ofensiva militar, de esta manera demostraba la fuerza que afirmaba su autoridad, era consciente que él podía proponer a Eva y si le sugería, luego renunciar, ella lo haría sin cuestionamientos. Quedaría así bien parado ante la CGT y las Fuerzas Armadas.

La candidatura de Eva sería simbólica, para la estrategia del General, ella tenía suficiente poder por fuera de las estructuras formales del gobierno. Perón la deja hacer para evaluar cuales son las fuerzas en juego y en consecuencia actuar. Evita era la candidata ideal, pero para saber si era aceptada por los militares, había que dejar correr los acontecimientos. Jugada difícil en la que el papel adoptado consiste en sopesar la correlación de fuerzas entre la CGT y las Fuerzas Armadas y luego laudar.

El día elegido

El 22 de Agosto amaneció radiante, el pueblo peronista había encontrado un adjetivo para esos días en que el sol permanecía fiel a los festejos de la gente “es un día Peronista” La acción del gobierno fue clara porque facilitó por todos los medios la asistencia del público al acto programado, las columnas fueron llegando durante toda la mañana portando carteles y banderas. Esta jornada fue toda una novedad en la política nacional porque sucedió algo inédito dentro de las manifestaciones populares, se estableció un diálogo entre Eva y el pueblo, este pueblo que venía a pagar a su benefactora por la vida mejor que estaban viviendo, a mostrar la dignidad que ahora los jerarquizaba.

En el discurso emitido por Perón al finalizar el acto nada se dijo sobre la propuesta generada en ámbitos sindicales, el contenido se basó principalmente en todo lo realizado en su gestión, pero el suceso claramente se le fue de las manos a todos los que estaban en el palco que no pudieron manejar esta situación de demanda popular tan expuesta. Probablemente empecinada como era Eva al sentir el fervor de la multitud, decidió aceptar el ofrecimiento hasta último momento y mostrar este Cabildo Abierto como su mayor carta de triunfo. Ella quería la candidatura, la estuvo preparando desde tiempo antes.

Si se hubiese opuesto realmente no hubiese llevado la situación al punto que llegó. Le embargaba la idea de ser la primera mujer en llegar tan alto. Fue una pionera en la política, las mujeres ocupaban un segundo plano oscuro, por que el pensamiento de la época así lo demandaba. Pero a pesar de sus deseos, Eva fue absolutamente leal a Perón y se ubicó en el lugar que, sí libremente había elegido, que era aquel donde la conducción y el pueblo más la necesitaban. Aceptar ser vicepresidente la sacaba del terreno de la acción social, en el que era irremplazable, entendió también que el lugar que le proponían iba a generar un polo opositor más fuerte, que limitaría la Revolución Peronista.

“El día en que Eva empezó a morir”⁴

Finalmente después de nueve días; Eva, habla por radio y comunica su decisión de no aceptar ser compañera de fórmula de Perón y en sus palabras, sabiamente elegidas, trata de hacer del discurso radial un vaciamiento al sentido que tenía su postulación al caracterizarla como “nada más que un honor” y contraponerla a “puesto de lucha” que elegía y que en realidad le era propio. Este día el peronismo lo tituló “Día del Renunciamiento”.

Que pasó entre el matrimonio presidencial durante esos nueve días nunca se supo, hubo rumores de todo tipo, hasta se manejó la hipótesis de una derecha y una izquierda, la primera sería Perón y las Fuerzas Armada y la otra Eva y el pueblo. Eva prefirió, según palabras de su confesor, el Padre Hernán Benítez, continuar con su obra social que era mas importante que ese cargo que la iba a encasillar en el Congreso, si aceptaba era renunciar a su destino de defensora de los humildes, para lo que sí estaba preparada, pero la duda siempre es la misma; porque no dio una respuesta en el momento que le ofrecieron la postulación.

Marisa Navarro (Navarro, 1994: 289) da una respuesta más acertada, una cosa es la acción social y otra muy diferente es que tomara decisiones políticas por sí misma, o bien, se creara un “grupo independiente dentro del gobierno” que respondiera pura y exclusivamente a sus directivas. Eva no tenía una voluntad de poder independiente, Perón era quien establecía los límites y ella aún, contrariada, los aceptaba y agrega, que renunciando a su candidatura aliviaría la tensión en los medios castrenses y los haría menos proclives a unirse a los partidos políticos, cuyas maniobras habían quedado al descubierto durante las huelgas ferroviarias. Su renuncia aquietó los ánimos de muchos jefes del ejército, como Lonardi con viejos rencores hacia el General, que vio como Perón recepcionó los planteos y decidió dar marcha atrás con su proyecto destituyente.

Su lealtad y los acontecimientos la llevaron a que su salud se deteriorase rápidamente y el después de Evita fue muy breve.

⁴ Posse, Abel, La Pasión según Eva, Ed. Emece. Buenos Aires, 1994

Conclusión

Eva generó amores y odios, pero del lugar que conquistó a través de su acción social y de su devoción a Perón nadie la pudo correr. Fue una de las figuras más polémicas de la historia, querida y admirada por multitudes y a la vez odiada y denigrada por diferentes sectores. Fue audaz, tuvo plena conciencia que se había convertido en una figura de porte, que se dedicó en cuerpo y alma a su misión, que fue lograr el bienestar del pueblo.

La abdicación de esta mujer está plagada de interpretaciones, Carolina Barry dice, "El Renunciamiento fue el momento culminante en la carrera política de Evita, pero también marcó claramente cuales eran sus límites..., la postulación de Eva sirvió para taponar otros posibles nombres que se suscitaban en torno de la fórmula" Para Perón representó una amenaza a su propio poder, como líder carismático que era su liderazgo podía verse amenazado por la fuerza de Evita, el aceptó esta novedad del Cabildo Abierto, pero solo para hacer un tanteo de la situación política y ver a que sectores dirigir sus acciones con el efecto de minimizar una guerra que se estaba dando en las sociedad y que se materializaría, mas tarde en actos de rebeldía organizados por las Fuerzas Armadas, que detestaban a Eva tanto por su pasado como por la violencia del lenguaje que utilizaba en sus disertaciones.

Eva no necesitaba entrar en la estructura formal del gobierno, por que su poder, aun fuera de ella, era muy grande y el hecho de ser vicepresidente la ponía en una situación muy particular que no sabría manejar con comodidad. Perón acertadamente pensó que esta candidatura impuesta por el sindicalismo, le daría un mayor poder político a las corporaciones obreras restándole a él margen de acción, quedando a expensas de un gremialismo del que quería tomar distancia para poder llevar a cabo negociaciones libres de condicionamientos y poder tratar libremente con el empresariado nacional .

Galasso (Galasso, 2005: 572) opina que Perón deja hacer para evaluar cuales son las fuerzas en juego y luego actuar él en consecuencia, prefería por lo tanto, dejar en segundo término el tema de la vicepresidencia y siempre tenía a mano a Quijano su vice actual, un viejo caudillo tucumano que carecía de peso propio como para intentar

“cualquier acción descabellada”. Eva no persigue ningún objetivo personal sino que actúa como una militante al servicio de una causa, tanto cuando acepta como cuando rechaza.⁵

Por su parte Halperín Donghi, dice que Perón no podía ignorar los humores del ejército, fuerza a la que había pertenecido y conocía el pensamiento cerrado y vertical de la misma. Este autor carga las tintas en el conflicto militar que se desataría de ser Eva la compañera de fórmula del General. Jorge Sulé, (Sulé, 1993: 222) opina que Eva nunca pensó en aceptar el cargo y si permitió seguir con el tema lo hizo para diluir una disputa interna en el Movimiento, así taponó alguna candidatura inconveniente para el futuro gobierno.

La Iglesia Católica no fue ajena a todo lo sucedido y tuvo incidencia en el tema, “La obra social por ella organizada a través de la Fundación que llevaba su nombre.... “contribuyó a quitar aspectos importantes de la función asistencial de manos de las organizaciones privadas de inspiración piadosa que en el pasado habían recibido del Estado atribuciones y fondos para ejercitarla” (Halperín Donghi, 1972, 63) había sectores militantes que resistían al accionar de la esposa del presidente, no veían con buenos ojos la veneración del pueblo hacia de su benefactora, además de haberle quitado el lugar de acción social que siempre había estado en manos de la Iglesia.

La renuncia de Eva no tiene un solo motivo sino que es una conjunción de hechos, no se le pueden atribuir culpas a ninguna institución en particular ni a los conflictos que se generaron a partir de cada una de ellas. Son un cúmulo de circunstancias que se van dando en el devenir político que la llevan a no aceptar el cargo. Es indudable que al ver la reacción del pueblo quiso aceptar, que haya tomado el silencio de Perón como una posibilidad, pero también entendió que se generarían situaciones imposibles de manejar.

La naturaleza de la decisión de Eva muestra la “no” renuncia a su misión, podríamos basarla en que no quiso abandonar su condición de leal y militante para con Perón y su

⁵ Castro, Nelson, La sorprendente historia de los Vicepresidentes Argentinos, Editorial Zeta, Buenos Aires, 2011, – Todo el mundo sabía que Quijano no mandaba y que la candidatura debería haber sido de Evita. Por lo tanto, en la boleta electoral estaba el nombre de Quijano pero la foto de “la abanderada de los humildes” Para que el votante no se confunda y sepa a quien está votando.

Movimiento y al lugar que él le diera y por el que ella trabajó duramente. Renunciando afirmaba su misión y despreciando la candidatura se separaba del militante común que su principal y único objetivo es conseguir un cargo rentado en la administración pública.

No concuerdo con los autores que dicen que se utilizó a Eva para taponar cualquiera de las ambiciones que se venían dando en el seno del Partido Peronista. Si, entiendo las expresiones de Félix Luna cuando afirma que Perón hace una utilización política de la figura de su esposa para luego actuar en consecuencia. No fue un freno para las ambiciones que se generaron dentro de su partido porque Perón tenía la suficiente fuerza política para desbaratar cualquier apetito personal que no se encuadrara dentro de sus planes. Lo que sí hay que tener en cuenta es la posición de las Fuerzas Armadas, Perón fue integrante de las mismas y como tal conocía muy bien el pensamiento castrense.

Concluyo en lo personal, y como resultado de lo investigado, que su candidatura fue real, que tanto pueblo como sindicatos la plantearon con la convicción de que ella aceptaría porque su labor no se limitaba a la tarea social y que su accionar tenía una fuerte proyección política. Eva tenía mucho poder dentro de la estructura del gobierno, pero su poder llegaba hasta la figura presidencial, que era el que en verdad organizaba todo el sistema dentro del régimen.

Eva Duarte de Perón fue quien optó por la renuncia, estuvo presionada desde siempre por las circunstancias que la rodeaban, siempre supo cual era su lugar y guiada por la subordinación absoluta a las decisiones del General, “su marido”, no aceptó ser la Vicepresidente de la Nación.

Bibliografía

Baily, Samuel L. (1986) *Buenos Aires, Movimiento Obrero, Nacionalismo y Política en la Argentina*, Editorial Hyspamerica.

Castro, Nelson, (2007) Buenos Aires, *Los últimos días de Eva – Historia de un engaño*, Editorial Vergara.

Castro, Nelson, (2011) Buenos Aires, *La sorprendente historia de los Vicepresidentes Argentinos*, Editorial Zeta.

Gambini, Hugo, (1986) *La Primera Presidencia de Perón, testimonios y documentos en Presidencias y Golpes militares del Siglo XX*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Galasso, Norberto, (2005) *Perón, Exilio, resistencia y muerte (1955-1974)*, Buenos Aires, Editorial Colihue.

Godio, Julio (2000) *Historia del Movimiento Obrero*, Buenos Aires, Editorial Corregidor

Halperín Donghi, Tulio, (1972) *La Democracia de Masas*, Buenos Aires, Editorial Paidós.

Luna Félix, (1985) *Perón y su tiempo, Tomo II, La comunidad organizada (1950-1952)* Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Navarro, Marisa, (1994) *Evita*, Buenos Aires, Editorial Planeta.

Page, Joseph, (1984) *Perón, primera parte (1895-1952)* Buenos Aires. Círculo de Lectores.

Pichel, Vera, *Evita Intima* (1997) Buenos Aires, Editorial Planeta Argentina.

Pigna, Felipe, *Evita, Jirones de su vida*,(2012) Buenos Aires, Editorial Planeta,

Posse, Abel, *La Pasión según Eva*, Buenos Aires, 1994. Buenos Aires, 1994. Editorial Emece,

Rosa, José María, *Historia Argentina, Tomo XIV* – (1993) Colombia .Editorial Oriente.

Sulé Jorge, *Historia Argentina, Tomo XIV, El Justicialismo*, (1993) Colombia Editorial Oriente S.A.

Vázquez Rial, Horacio, *Perón tal vez la historia*, (2005) Buenos Aires, Editorial El Ateneo.